

VIVIENDA

Una maniobra municipal frena el desahucio de la Rambla

El Ayuntamiento pagará 6.000 euros al propietario para que la inquilina no sea desahuciada hasta que se mude a un piso público

LUIS BENVENUTY
Barcelona

El gobierno de Ada Colau frenó ayer el desahucio de una vecina del número 75 de la Rambla tras comprometerse a pagar 6.000 euros al propietario. No es una medida habitual, pero este desalojo adquirió una gran trascendencia. Según un reciente recuento del Ayuntamiento, en la Rambla apenas viven unas 500 personas. Y Maite lo hace desde hace 33 años: subrogó el contrato indefinido de lo que fue el palomar de esta noble finca que hace esquina con la calle Hospital. Hace años que no trabaja, que vive de las ayudas, que su salud se resiente... El suyo era el último desahucio de la Rambla. Ayer estaban previstos 12 desahucios en Barcelona.

La intensa protesta de 200 personas engrasó el acuerdo. Muchos activistas de Resistim al Gòtic y el Sindicat d'Habitatge del Raval llegaron a las seis y media de la mañana y se apostaron en el portal y la azotea. Al poco, los Mossos desperdigaron a unos y arrinconaron a otros. Los activistas alertaron que la tensión estaba destrozando los nervios de Maite, que temían por su vida... Y denunciaron que los Mossos estaban actuando antes de que llegara la comitiva judicial. Los bomberos pidieron a los policías que abandonaran la azotea. Sobre las diez y media se marcharon sus nueve furgonetas. Harina, pintura y globos



Maite, la inquilina, en el centro, emocionada, con varios activistas, tras una mañana muy tensa



El conocido como comando vecinal antifondos, en la calle Riereta

dibujaron la mañana de fiesta holi.

Entretanto los ediles de Ciutat Vella, Jordi Rabassa, y de Vivienda, Lucía Martín, a pocos metros, fraguaban el acuerdo con el dueño del palomar, un particular con varias propiedades que en 2015 denunció a su inquilina por un impago. Maite perdió el juicio y dejó de pagar... En verdad la mediación municipal arrancó el año pasado y ya logró aplazar el lanzamiento por ejecutar el pasado enero. Sobre las once acordaron que el Ayuntamiento asumirá parte de la deuda de Maite y el alquiler de los próximos cuatro meses. Unos 6.000 euros. Los ediles estiman que entonces Maite ya se habrá mudado a un piso público. Su expediente en la Mesa d'Emergència d'Habitatge del Ayunta-

miento y la Generalitat está muy avanzado.

“Es inadmisibles que pongamos todos los esfuerzos y al llegar nos encontremos con nueve furgonetas de los Mossos, con un dispositivo brutal –dijo la edil Martín–. La Generalitat tendría que ejercer sus competencias en vivienda. El Ayuntamiento está poniendo el 80% de los pisos de la Mesa d'Emergència, cuando la Generalitat debería poner el 60%. No puede continuar esta dejadez de funciones”. Martín también atacó al Estado y su última aforatoria de desahucios. “No tiene sentido que haya vulnerables de primera y de segunda. Tenemos decenas de

Otra concentración logró aplazar el lanzamiento de un viejo narcopiso ahora ocupado por vecinos

desahucios de personas vulnerables cada semana. El Estado ha de ampliar el tiempo de la moratoria y sus supuestos”.

Luego los dos concejales se dirigieron al número 3 de la calle Riereta. Allí funcionó durante años un narcopiso tremendamente activo. Hasta que los vecinos echaron a los traficantes, ocuparon aquel local y lo convirtieron en una vivienda. Es lo que llaman ocupaciones preventivas, para que los narcos no regresen. En la angosta Riereta se concentraron ayer más de cien personas a fin de evitar el desalojo. En este caso los Mossos no enviaron ninguna furgoneta. La propiedad, en este caso un fondo de inversión, tampoco acudió. Esa angosta calle puede convertirse en una ratonera en cualquier momento. Al parecer los funcionarios de la comitiva judicial asomaron la cabeza y visto el panorama decidieron regresar sobre sus propios pasos. Los vecinos, que no se percataron de ello, no abandonaron el lugar hasta bien pasada la hora de comer. Ahora esperan conocer la nueva fecha del lanzamiento. Otros desahucios no corrieron ayer la misma suerte.●

La reindustrialización digital de las ciudades

Vicente Guallart

Arquitecto

Se habla estos días de reindustrializar el país con el fin de impulsar la economía real, pero no de que tipo de reindustrialización se necesita en el siglo 21. Creo que habría que apostar por:

1. Reindustrialización digital, que utiliza procesos de fabricación robotizados que usan impresión en 3D o tecnologías similares, que son más precisos, eficientes y flexibles. Esta pandemia nos ha enseñado que el teletrabajo funciona, y que la impresión digital (que ha permitido a los makers fabricar mascarillas y salvar vidas) tam-

bién. La fabricación digital es el gran fenómeno emergente en cualquier tipo de industria. El comercio global debería estar basado en el intercambio de información que no de productos.

2. Reindustrialización urbana porque ahora las fábricas son mas pequeñas, eficientes y no generan contaminación ambiental. La industria debería volver a los barrios de las ciudades tras haber emigrado primero a las periferias urbanas y después a países donde la mano de obra es barata. Barcelona tuvo muchas fabricas de automóviles dentro de la ciudad durante el siglo XX, que luego se fueron a polígonos industriales, y ahora se van del país (algunas). Es por tanto el momento de repensar la escala y el modelo de cómo producimos.

3. Reindustrialización integrada que permita que en un solo edificio se pueda diseñar, fabricar e incluso comercializar objetos de uso diario: un *directo de fabrica* donde comprar un producto sea una experiencia asociada a su personalización mediante un diseño paramétrico. Hay que superar el “fabricado en China y comprado en Amazon”.

4. Reindustrialización material donde se reciclen materiales que hoy llamamos “basura” más que quemarlos o enterrarlos. La bioeconomía circular hay que ponerla en práctica.

5. Reindustrialización social que ponga en valor la experiencia y el trabajo de muchos ciudadanos y les ayude a actualizarse y a emprender mediante formación profesional avanzada.

6. Reindustrialización patrimonial que permita actualizar edificios industriales obsoletos, que ahora sirven para hacer lofts u oficinas, y que forman parte de la identidad de nuestras ciudades

Si Europa quiere ser un territorio de cero emisiones para el 2050 como predica, habría que autoimponerse que el 50% de los productos industriales sean

La industria debería volver a los barrios tras haber emigrado a las periferias y a países donde la mano de obra es barata

de kilometro cero. Quizás se pague mas por un producto local (como en la agricultura ecológica) pero se crea mas valor para la sociedad y tiene menos impacto global. El 22@ fue una idea de finales de los años noventa que propuso crear un distrito de la innovación con oficinas para acoger la economía digital. Ahora sería el momento de reinventar como son los espacios productivos urbanos (en la llamada ciudad de 15 minutos) basados en edificios industriales en altura y en la co-industria, donde nuevas empresas centradas en la producción de escala pequeña y mediana con servicios asociados compartirán espacios y tecnología con viviendas y equipamientos. Una nueva industria para una nueva economía urbana, digital y ecológica.